



Los medios de la Santificación

Serie Proceso
Domingo, 15 de Agosto 2021

Tito 3:4-5 (NTV) Sin embargo, Cuando Dios nuestro Salvador dio a conocer su bondad y amor,⁵ él nos salvó, no por las acciones justas que nosotros habíamos hecho, sino por su misericordia. Nos lavó, quitando nuestros pecados, y nos dio un nuevo nacimiento y vida nueva por medio del Espíritu Santo.

Cuando llegamos a la fe en Cristo y experimentamos el nuevo nacimiento, fuimos renovados por dentro, por el poder del Espíritu Santo. En el nuevo nacimiento, nuestros corazones cambiaron de un corazón impulsado por la ambición y el placer egoísta a uno que anhela agradecer a Dios.

Esto no significa, que no vamos a enfrentar luchas y desafíos para caminar de una manera que honre a Dios. De hecho, la lucha es una clara indicación de que nuestros corazones han cambiado.

Aunque hemos sido despertados espiritualmente, hechos nuevos y puestos en una relación con Dios, a través de Cristo, por el poder del Espíritu Santo, todavía vivimos en un mundo caído y nuestras mentes todavía están programadas para pensar como lo hacíamos antes de venir a Cristo.

Lo que se ha convertido en una realidad espiritual en el interior, una nueva persona que ya no está impulsada por el poder gobernante y el amor al pecado, ahora están pasando por un proceso de cambio en la forma en que piensan y se dirigen.

El término para esto se llama santificación. El proceso de santificación no es un evento único. Es algo que ocurre durante el resto de nuestra vida cristiana.

La santificación trata sobre crecer y madurar en un carácter semejante al de Cristo. Va desde la etapa de la infancia espiritual a la madurez espiritual.

La santificación no es un dejar que Dios haga todo el trabajo. Este es el tipo de pensamiento que engendra cristianos perezosos, que descuidan su papel activo en el proceso de la santificación. Al mismo tiempo, si pensamos que debemos santificarnos sin confiar y rendirnos al Espíritu Santo, entonces nos abrimos para volvernos orgullosos y demasiado confiados en nosotros mismos.

El Espíritu Santo comienza el proceso de la santificación con el nuevo nacimiento y con un corazón cambiado, luego continúa produciendo cambios en nosotros mientras nos rendimos a los medios que Él ha ordenado.

Medios: una acción o sistema mediante el cual se produce un resultado.

El Espíritu Santo obra en nosotros, al entregarnos a la palabra, a la oración y a la vida en comunidad.

Vemos esto en el segundo capítulo de Hechos cuando la iglesia nace del Espíritu en el día de Pentecostés.

Cuando 3,000 personas experimentan el “nuevo nacimiento”, el Espíritu Santo las conecta, con la comunidad, a través de la cual Él continúa el viaje espiritual que los lleva hacia la madurez espiritual.

Hechos 2:41-42 (NTV) Los que creyeron lo que Pedro dijo fueron bautizados y sumados a la iglesia en ese mismo día, como tres mil en total. ⁴² Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor), y a la oración.

Tres cosas prácticas que los creyentes comenzaron a practicar apasionadamente a través de las cuales el Espíritu Santo produjo crecimiento espiritual y numérico.

Se dieron a sí mismos: la palabra, el compañerismo y la oración.

Devoto - ser serio hacia, perseverar, ser constantemente diligente - dedicado, adherirse estrechamente a.

No fueron casuales cuando se trataba de la palabra, la oración y el compañerismo. Ellos fueron diligentes, apasionados, comprometidos y dedicados a estas prácticas.

LA PALABRA

Hechos 2:42a (NTV) Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles...

Se sentaron bajo el ministerio de la enseñanza de los apóstoles y se entregaron a la palabra.

El Espíritu Santo obra a través de los cinco dones ministeriales.

Efesios 4:11-14 (RVC) Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³ hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴ para que ya no seamos niños fluctuantes, arrastrados para todos lados por todo viento de doctrina, por los engaños de aquellos que emplean con astucia artimañas engañosas.

El Espíritu Santo es nuestro máximo maestro, pero debemos presentarnos a su clase. No puede recordarnos cosas que nunca hemos escuchado. Al mismo tiempo, no podemos simplemente sentarnos bajo los dones de enseñanza y no entregarnos a la palabra.

Debemos ser como los de Berea que no solo escucharon la enseñanza, sino que también se entregaron a escudriñar las Escrituras.

Hechos 17:10-11 (RVC) Esa misma noche, los hermanos enviaron a Pablo y Silas hasta Berea. Y cuando éstos llegaron allá, entraron en la sinagoga de los judíos. ¹¹ Éstos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con mucha atención, y todos los días examinaban las Escrituras para ver si era cierto lo que se les anunciaba.

Si nosotros, por el poder del Espíritu Santo, vamos a crecer a semejanza de Cristo, entonces debemos entregarnos a la palabra.

1 Pedro 2:2 (NTV) Como bebés recién nacidos, deseen con ganas la leche espiritual pura para que crezcan a una experiencia plena de la salvación. Pidan a gritos ese alimento nutritivo

Mateo 4:4 (RVC) Jesús respondió: «Escrito está: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.»

Juan 17:17 (RVC) Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Si queremos crecer espiritualmente, debemos entregarnos no solo a los maestros oyentes de la palabra, sino a las disciplinas de la lectura, la mediación y el estudio de la palabra. Es a través de estos medios que el Espíritu Santo nos da un mayor discernimiento. Debemos pasar de la leche a la carne.

Hebreos 5:11-14 (NTV) Nos gustaría decir mucho más sobre este tema, pero es difícil de explicar, sobre todo porque ustedes son torpes espiritualmente y tal parece que no escuchan. ¹² Hace tanto que son creyentes que ya deberían estar enseñando a otros. En cambio, necesitan que alguien vuelva a enseñarles las cosas básicas de la palabra de Dios. Son como niños pequeños que necesitan leche y no pueden comer alimento sólido. ¹³ Pues el que se alimenta de leche sigue siendo bebé y no sabe cómo hacer lo correcto. ¹⁴ El alimento sólido es para los que son maduros, los que a fuerza de práctica están capacitados para distinguir entre lo bueno y lo malo.

Aplicación:

- Adquiera el hábito de leer la Biblia o escucharla.
- Las biblias electrónicas son buenas, pero también use una biblia de papel. Tome notas, resalte, haga preguntas, investigue y estudie la palabra.
- Memoriza y medita en la palabra.

Compañerismo - comunidad, asociación

Hechos 2:42 (NTV) Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor), y a la oración.

La palabra griega para compañerismo es “koinonia”. La concordancia de Strong lo define como compañerismo, asociación, comunidad, comunión, participación conjunta.

La cena del Señor siempre se tomó en comunidad. No estaba destinado a ser una comida que se tomara para usted mismo, sino que se tomaba con otros. Es la cruz, la que nos recuerda que Cristo murió por muchos, no solo por mí.

El Espíritu Santo nos conecta con la vida corporal. No crecemos en el vacío. Trabaja en nosotros a través de aquellos con quienes nos conecta.

También es en comunidad donde Él santifica y produce crecimiento en nosotros.

Gálatas 5:22-23 (NTV) En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, ²³ humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!

¿Cómo produce estas cosas en nosotros? Conectándonos unos a otros donde podemos ejercer estos frutos.

“El uno al otro” son cuatro palabras en español, pero es solo una palabra en griego: ἀλλήλων (*ah-LAY-loan*). Se usa 100 veces en 94 versículos del Nuevo Testamento.

No recurriremos a todas las Escrituras, pero permítanme citar algunas de ellas ...

Estén en paz unos con otros, acéptense unos a otros, tolerarse con gentileza, con paciencia, sean bondadosos, bondadosos y perdonados unos a otros, soporten uno las cargas de los demás, darse preferencia unos a otros, servirse unos a otros, estar sujetos unos a otros, decir la verdad unos a otros, no mentirse unos a otros, consolarnos unos a otros, animarnos y edificarnos unos a otros, orar unos por otros y ser hospitalarios unos con otros.

No puedes hacer estas cosas o crecer en estas cosas si estás solo. El Espíritu Santo produce en nosotros un carácter semejante al de Cristo a través de la comunidad. Es por eso que sopló estas palabras en la mente del escritor de Hebreos....

Hebreos 10:24-25 (NTV) Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones. ²⁵ Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca.

Aplicación:

- El asistir a la iglesia debe ser una práctica regular.
- Sea parte de un grupo pequeño
- Reúnase con algún nuevo creyente. Deje que el Espíritu Santo lo use en la vida de este nuevo creyente para animarlo y discipularlo.

Oración

Hechos 2:42 (NTV) Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor), y a la oración.

Fueron apasionados y dedicados a la oración.

El Espíritu Santo obra en nosotros y con nosotros a través de la oración.

Romanos 8:26 (AMP) De la misma manera el Espíritu [viene a nosotros y] nos ayuda en nuestra debilidad. No sabemos qué oración ofrecer o cómo ofrecerla como deberíamos, pero el Espíritu mismo [conoce nuestra necesidad y en el

momento adecuado] intercede por nosotros con suspiros y gemidos demasiado profundos para las palabras.

Incluso cuando no sabemos cómo orar en situaciones específicas, el Espíritu Santo viene a nuestro lado para interceder por nosotros.

Efesios 6:18 (RVC) Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por todos los creyentes en todas partes.

(AMP) Con toda oración y petición, ora [con peticiones específicas] en todo momento [en cada ocasión y en cada tiempo] en el Espíritu, y con esto en mente, mantente alerta con toda perseverancia y petición [intercediendo en oración] por todos. Pueblo de Dios.

El lugar de oración es un lugar de cambio. Es un lugar donde, con la ayuda del Espíritu Santo, nuestros corazones están alineados con el corazón y la voluntad de Dios.

Aplicación:

- Haga de la oración, una parte de la vida diaria.
- Encuentre a alguien con quien orar semanalmente.
- Estudie las oraciones que se encuentran en la Biblia y utilícelas para desarrollar sus oraciones.
- Si tiene un lenguaje de oración espiritual (don de lenguas), úsalo. Si no tienes el don, pídeselo al Espíritu Santo para que te lo dé.

La Palabra, el compañerismo y la oración, son los medios por los cuales el Espíritu Santo obra en nosotros para crecer en un carácter y un corazón semejantes a los de Cristo.